



Revista Digital del CEP de Alcalá de Guadaíra

¿QUÉ ES UN DIÁLOGO SOCRÁTICO?

Kristof van Rossem.

25 de junio de 2011.
Volumen I, nº 9.
ISSN: 1887-3413.

¿Qué es un Diálogo Socrático?

Autor: Kristof van Rossem.

Traducción de Gabriel Arnaiz y Ascensión M. Díaz

Kristof van Rossem (Bélgica, 1969) estudió religión y filosofía en Lovaina, Ámsterdam y Upsala. Trabaja como formador en la práctica filosófica con distintas organizaciones. Está comprometido en la educación para adultos y en la formación de profesores en la Universidad de Lovaina. Junto con el filósofo Hans Bolten, dirige un curso anual para facilitar Diálogos Socráticos. Sus intereses filosóficos son: la filosofía de la educación, el humor, la práctica filosófica, el Diálogo Socrático, la retórica y las mujeres filósofas.

Email: Kristof@socratischgesprek.be

Resumen.

El autor nos introduce en la práctica filosófica del Diálogo Socrático según el enfoque de Leonard Nelson, explicando brevemente su origen, su diferencia con otras prácticas afines y sus posibles aplicaciones en el aula, tanto en primaria como en secundaria. Esta metodología se utiliza en otros países europeos (Alemania, Reino Unido, Bélgica, Holanda. . .) para enseñar Educación para la Ciudadanía, Ética o Religión y Filosofía, pero también dentro de otras materias, como ciencias sociales, lengua o matemáticas.

Abstract.

The author introduce us in the philosophical practice of Socratic Dialogue, following the approach of Leonard Nelson and explaining briefly its origin, its differences with other practices and its possible applications to primary and secondary education. This methodology is being used in other European countries (Germany, UK, Belgium, The Netherlands, . . .) for teaching Citizenship Education, Ethical or Religious Education and Philosophy, but also within other subjects, as Social Sciences, Languages or Mathematics.

Palabras clave.

Diálogo Socrático, Filosofía con Niños, Educación para la Ciudadanía, Práctica Filosófica, Leonard Nelson.

Key words.

Socratic Dialogue, Philosophy for Children, Citizenship Education, Philosophical Practice, Leonard Nelson.

*El método socrático no es el arte de enseñar filosofía, sino de enseñar cómo hacer filosofía,
no es el arte de enseñar lo que han dicho los filósofos,
sino el de convertir a los alumnos en filósofos.*
Leonard Nelson

¿Qué es un Diálogo Socrático?

Un Diálogo Socrático es la forma más popular del método socrático. En este método, los participantes intentan investigar de un modo más o menos estructurado la verdad y el valor de sus opiniones, con la intención de responder a las preguntas elegidas por ellos mismos. El material de la investigación es su propia experiencia, tanto si se trata de una experiencia que han vivido aquí y ahora o de algo memorable que les sucedió en el pasado. La conversación adquiere significado como diálogo, más que como debate formal o discusión informal. Los participantes intentan comprenderse unos a otros y se comprometen en una empresa común. Esto no significa que para que el diálogo sea exitoso los participantes tengan necesariamente que llegar a un consenso. La conciencia de la complejidad de la investigación muchas veces es mucho más satisfactoria que la obtención del consenso. El intento de pensar con cuidado, detenimiento y profundidad distingue este método de otras formas de conversación, como los debates, las tormentas de ideas (brainstorming) o las sesiones de pensamiento creativo.

¿De dónde proviene el Diálogo Socrático?

Por supuesto, el diálogo alude a Sócrates, maestro de Platón. Se considera que fue él quien emprendió las investigaciones retóricas con sus alumnos de una manera muy particular, hace aproximadamente 2500 años. Una de estos métodos para investigar la verdad de las afirmaciones de sus alumnos consistía en confrontarles con la diferencia entre sus palabras y sus hechos, para que llegaran a dudar de sus motivos, intenciones y creencias. Según Platón, la «vergüenza» que surgía como resultado de esta confrontación (elenchus)¹ era un paso necesario para una investigación más profunda y minuciosa de sus propias opiniones. Y según Sócrates, una vida que no se dedica a la investigación no tiene ningún valor.

En los años veinte, Leonard Nelson, un filósofo alemán (1882-1927), adaptó el método socrático al contexto educativo y lo promocionó como un medio importante para renovar la educación y la política, pues estaba convencido de que serviría para crear ciudadanos más reflexivos y críticos. Siguiendo el pensamiento de Kant y Fries², Nelson creía que los participantes de un grupo podrían todos juntos investigar críticamente sus propias creencias y opiniones analizando los juicios que están implícitos en nuestro esfuerzo por dar sentido a nuestras experiencias.

¹(N. del T.) Gregory Vlastos ha sido uno de los estudiosos del pensamiento socrático que más ha destacado la importancia del elenchos socrático (su famoso artículo de 1983 ha generado ríos de tinta entre los estudiosos). Además de los libros recomendados por el autor de este artículo, destacamos su clásico *The Philosophy of Socrates: A Collection of Critical Essays* (Anchor, 1971). Es imperdonable que el autor más importante de la historiografía socrática de la segunda mitad del siglo XX aún no esté traducido en nuestra lengua. Los estudios posteriores de la filosofía socrática no son más que reacciones al trabajo de Vlastos, como el excelente trabajo de Brickhouse y Smith (p. ej., *The Philosophy of Socrates*, Westview Press, 1999).

²(N. del T.) Jakob Friedrich Fries (1773-1843) fue un filósofo neokantiano que se opuso a la forma de hacer filosofía de los filósofos románticos, especialmente de Hegel. Dentro de la escuela friesiana podemos encuadrar a L. Nelson y sus discípulos. Este enfoque «racionalista» (a juicio de Popper), muy vinculado al conocimiento científico y a las matemáticas, ha tenido menos seguimiento (y peor prensa) que el enfoque «romántico», del que proceden la fenomenología y la hermenéutica (Dilthey, Husserl, Heidegger, Gadamer, etc.), así como la tradicional separación entre ciencias del espíritu y ciencias de la naturaleza. Más información sobre esta tradición en el artículo de M. Boladeras (1978), «Leonard Nelson, filósofo de nuestro siglo», *Convivium*, nº 42, pp. 51-69 (que también puede consultarse en internet).

Partiendo de la práctica inicial creada por Nelson, el Diálogo Socrático se ha desarrollado en varios países del mundo y han surgido diferentes enfoques y adaptaciones³. Algunos desarrollos recientes en los que me he embarcado son la combinación del Diálogo Socrático con actividades en el exterior, la aplicación de modalidades cortas de Diálogo Socrático en las organizaciones y el uso del Diálogo Socrático en la formación integral.

¿Cuál es la estructura de un Diálogo Socrático «clásico»?

La estructura de un Diálogo Socrático varía de acuerdo con la época y el contexto, pero el elemento común a casi todas las propuestas es que un grupo analice una cuestión inicial. Esta cuestión puede ser elegida de antemano por la persona que dinamiza el diálogo (en adelante, el facilitador)⁴, aunque es preferible que los participantes elijan la pregunta por sí mismos. Las formas en que los participantes encuentran una pregunta adecuada que les interese de verdad varían según la creatividad del facilitador, la tradición y el contexto en el que se desarrolla el diálogo. Además de encontrar una pregunta adecuada, el diálogo requiere analizar un momento de vida de uno o más de los participantes y que puede ser un suceso del presente («aquí y ahora» o una experiencia del pasado. En el último caso, se le pide a la persona que nos ofrece el ejemplo que emita un juicio, que servirá como respuesta inicial a la pregunta. Si investigamos, por ejemplo, una pregunta como «¿cuándo puede ser positivo distraerse?», quien propone el ejemplo puede responder: «En un momento X, durante ese encuentro particular, me distraje. Y esto fue positivo por Y y por Z». Este juicio se abre entonces a la investigación del resto de los participantes, quienes, por supuesto, tienen sus propias opiniones sobre las afirmaciones anteriores. Por ejemplo, alguien puede pensar, según los hechos de la historia, que la persona del ejemplo estaba distraída o que simplemente estaba concentrada en otras cosas, etcétera. El grupo investiga cuidadosamente todas estas opiniones, partiendo siempre de ejemplos personales.

El principal «secreto» de un Diálogo Socrático es que, al comprometerte a fondo en la investigación, tarde o temprano puedes experimentar e investigar la cuestión sobre la que estás hablando en tu propio comportamiento de «aquí y ahora». Por ejemplo, en uno de los diálogos que escribió Platón titulado *Laques*, cuando los interlocutores de Sócrates están analizando la pregunta «¿qué es la valentía?», no pueden concluir la conversación hasta que respondan a la pregunta de cuánto coraje se requiere para responder esta pregunta o para comprometerse en una conversación, tal como ellos están haciendo en ese momento. El efecto es que uno ya no busca la respuesta «fuera» de sí mismo, sino que se acerca al autoconocimiento. En el ejemplo anterior de la distracción, los participantes se distraerán de vez en cuando. Y la pregunta de si esos momentos son positivos y por qué lo son puede responderse inmediatamente. En un Diálogo Socrático que facilité recientemente, los participantes querían explorar la siguiente pregunta: «¿deberías tolerar el absurdo?». Al hablar sobre ello y al tener que escucharse a sí mismos y a los demás, tuvieron que preguntarse varias veces si en ese preciso momento estaban escuchando algo absurdo, y si así era por qué lo estaban tolerando. Esta experiencia aumentó e intensificó el diálogo de manera significativa.

³(N. del T.) Precisamente han sido los filósofos holandeses quienes han hecho un uso más libre del Diálogo Socrático, adaptándolo a otros contextos (como instituciones o empresas) y otras necesidades. Más información en Bolten (2001), Kessels, (1997, 2006) y Murriss (2004).

⁴(N. del T.) Los filósofos anglosajones suelen utilizar el término «facilitator» para referirse a la persona que coordina o dinamiza cualquier tipo de taller filosófico (sea éste un diálogo socrático o una sesión de Filosofía para Niños) y el verbo «facilitate» para designar el proceso de dinamización, que nosotros hemos traducido literalmente por «facilitar» y «facilitador», al haberse extendido ya mucho estos términos entre nosotros, especialmente dentro del movimiento de Filosofía para Niños.

¿Cuál es el papel del facilitador?

Personalmente sigo tres reglas en un Diálogo Socrático:

1. Di lo que quieras decir, también sobre la propia conversación, cuando consideres apropiado.
2. Sé concreto.
3. Intenta establecer un objetivo común.

Las intervenciones del facilitador están legitimadas básicamente en función de estas tres reglas. Él (o ella) encarnan específicamente estas tres reglas. Su papel es tradicionalmente antiautoritario. En muchos enfoques contemporáneos de la práctica del diálogo se reconoce el hecho de que el facilitador no puede ser nunca una presencia meramente benigna o neutral; en el enfoque socrático más tradicional generalmente se considera que el facilitador no debe indicar el camino ni intervenir en el contenido del diálogo (¡aunque dirigir e intervenir es lo que hace tan bien el Sócrates platónico!). El facilitador no ofrece sus propias opiniones en cuestiones de contenido, ni siquiera cuando los participantes le piden que lo haga. En vez de ello, hace todo lo que puede para intensificar la investigación filosófica en la están comprometidos los participantes. Esta función ambivalente del facilitador, que estimula el valor de los participantes para investigar la pregunta mientras respeta su independencia, es una característica del Diálogo Socrático. Por ejemplo, de vez en cuando, el facilitador puede ayudar al entendimiento mutuo de los participantes pidiéndoles que repitan o resuman lo que se ha dicho. Pero su actividad principal consiste en formular preguntas y permanecer en silencio. Su actitud es irónica. Este «distanciamiento apasionado» le permite estar muy alerta y atento a lo que se dice y conseguir que la responsabilidad de lo que se está diciendo y haciendo recaiga completamente sobre los participantes.

¿Cuáles son los «resultados» de un Diálogo Socrático?

Los objetivos de un Diálogo Socrático varían en función del tiempo y la energía que se le dedique. Algunos objetivos mínimos que puedes alcanzar en un taller de unas cuantas horas son los siguientes:

1. Obtienes la sensación de que estás pensando con preguntas en vez de con respuestas.
2. Experimentas lo que significa pensar detenidamente con otras personas sobre un problema común que a todos os importa.
3. Escuchas con cuidado lo que se está diciendo e intentas comprenderlo.
4. Estás atento a todo lo que pasa.
5. Aprendes a formular correctamente sensaciones y pensamientos complejos o vagos.
6. Descubres aspectos de tu propia actitud a la hora de conversar (impulsos, monólogos, etc.).
7. Te vas incomodando cada vez más cuando haces afirmaciones abstractas que no aclaran nada a nadie.
8. Adquieres sensibilidad para la investigación (que incluye paciencia, concentración, atención, etc.)
9. Experimentas diferencias en los puntos de vista y aprendes a tratar con ellos, mientras te concentras en el tema que se está investigando.

10. Puedes ver interpretaciones alternativas de los conceptos que tú utilizas.

Por supuesto, la mayoría de los resultados no se obtienen al finalizar el diálogo, sino durante el proceso, y sólo después de un arduo trabajo. Por ello, no podemos reducir el Diálogo Socrático simplemente al hecho de encontrar la «respuesta adecuada» a la pregunta inicial. No hay nunca una respuesta definitiva al final de un Diálogo Socrático. Ante todo, un Diálogo Socrático es una conversación en la que los participantes intentan tener un diálogo entre todos ellos. Mientras que la posibilidad y la necesidad de diálogo está cada vez más en auge, entablar un diálogo verdadero con alguien es muy difícil, y muchas veces incluso desagradable. Un diálogo difiere de una discusión en varios aspectos:

Es verdad que toda conversación tiene un poco de los dos. Y también el Diálogo Socrático, aunque su objetivo sea el de ejercitar el arte de entablar un diálogo con otras personas. Cuando los participantes se comprometen en un Diálogo Socrático más de una vez, la necesidad de defender sus propias opiniones es reemplazada lentamente por una actitud de duda constructiva e investigación constante. Para expresarlo con mayor contundencia: mi experiencia es que los participantes entrenados en el Diálogo Socrático no son sólo mejores filósofos, sino también mejores profesores, empleados y ciudadanos.

Discusión	Diálogo
Significa «sacudir algo para separarlo»	Significa «conocer a través de»
Retórica	Dialéctica
Su objetivo son las decisiones y los actos	Su objetivo es la comprensión del valor de los juicios
Juzgar	Suspender el juicio (epojé)
Ataque y defensa	Investigación y examen
Salirse con la suya	Querer conocer la verdad
Convencer	Investigar
Defender un punto de vista	Escuchar a los demás y a uno mismo
Actitud defensiva u ofensiva	Actitud de apertura
Responder	Preguntar
Velocidad	Lentitud
Individualista	Comunitario

¿Es posible hacer un Diálogo Socrático en clase?

Dado que el Diálogo Socrático surgió inicialmente como un importante instrumento para renovar la educación, el método socrático se ha utilizado en clase durante mucho tiempo. En las escuelas de primaria, la práctica de la Filosofía para Niños basada en el método socrático (y desarrollada por Matthew Lipman⁵ y otros desde los años 70) se ha extendido por todo el mundo. La introducción en los institutos y en las escuelas secundarias ha sido más difícil. Hay varias razones para ello, y mucho se ha escrito —y hablado— en Europa durante los últimos años. Aquí sólo indicaré brevemente algunas ventajas y obstáculos que podemos encontrar si introducimos el Diálogo Socrático en una típica escuela secundaria.

En algunos países europeos (como Inglaterra, Bélgica, Noruega, Alemania y Francia), el currículo educativo incluye generalmente una asignatura de Educación para la Ciudadanía (a menudo a

⁵(N. del T.) Matthew Lipman ha sido el creador del movimiento que se conoce como Filosofía para Niños. A través de una serie de novelas filosóficas, desarrolló un modelo de discusión filosófica en el aula (es decir, un tipo de práctica filosófica, o de taller filosófico) que se ha extendido a otros muchos países.

partir de los cinco años)⁶. Esto requiere el desarrollo de habilidades cognitivas, la participación y responsabilidad en la vida civil, habilidades comunicativas, etc. El papel de la filosofía en la educación de la ciudadanía tiene una larga tradición que hoy en día necesita aires nuevos. En el documento de la UNESCO de 1995 *Filosofía y democracia en el mundo* (editado por R-P. Droit), se sostiene que la filosofía, si se enseña de un modo contemporáneo, activo y creativo, puede contribuir a una democratización más amplia de los estados nacionales contemporáneos. No es difícil sostener que el método socrático como un modo práctico de hacer filosofía puede servir muy bien para la Educación de la Ciudadanía en las escuelas. El Diálogo Socrático enseña a los alumnos a ser críticos, independientes y respetuosos hacia los demás, así como reflexivos y certeros en sus opiniones. Además, un buen facilitador puede enseñarles el arte (y la dificultad) del diálogo y la participación en una investigación colectiva, un aspecto significativo del desarrollo de una actitud madura para la vida privada y la pública.

Por muy útil que pueda ser este método, tiene también muchos obstáculos. En primer lugar, está la organización práctica. La organización del tiempo y el lugar no es aquí el problema principal: puedes usar una versión del método que necesite menos tiempo o que sea aplicable a grandes grupos. También es relativamente fácil integrar el Diálogo Socrático en otras materias, como las matemáticas y la geografía. Yo mismo he usado el Diálogo Socrático en la asignatura de lengua, en clase de religión, durante la hora del almuerzo o en excursiones escolares. El «nivel» de un diálogo tampoco debería ser un problema. Después de todo, se trata siempre de una pregunta que eligen los propios participantes. El único obstáculo que te puedes encontrar al hacer un Diálogo Socrático con alumnos con pocas destrezas intelectuales es posiblemente el dominio de la expresión verbal. Pero esto puede solucionarse utilizando métodos creativos, como contar un cuento.

El mayor problema que podría causar alguna dificultad es el enfoque pedagógico del propio Diálogo Socrático. Como he señalado más arriba, el papel del facilitador es muy diferente al de un profesor normal. Nelson fue muy claro (y quizás un poco duro) en su artículo de 1922 acerca del método socrático⁷, cuando afirmó que cualquier profesor que piense que tiene algo que enseñar a sus alumnos es un «dogmático». El método socrático no debería «enseñarse», puesto que es una tarea crítica que los alumnos asumen voluntariamente. Es una manera crítica de hacer filosofía, en lugar de limitarse sólo a oír hablar de ella. Además, en un Diálogo Socrático no existe un tema fijado con antelación, ni objetivos de aprendizajes claramente demarcados que puedan ser medidos, ni modos convencionales de evaluación, etc. Está claro que el estilo de «enseñanza» de un Diálogo Socrático es tan diferente de los métodos típicos tradicionales que debería ser «introducido» en la escuela con gran cautela. Mi sugerencia es que a los profesores se les deberían presentar algunos elementos introductorios del método socrático, preferentemente en su formación inicial, o en iniciativas como los cursos de formación, las asignaturas de pedagogía o la educación de adultos. Además, es importante animar a los profesores más capacitados para que se inscriban en cursos de formación que les enseñen a facilitar un Diálogo Socrático. Un vez formados, estos profesores podrán a su vez

⁶(N. del T.) En este apartado, destacamos el trabajo realizado por la *Society for the Furtherance of Critical Philosophy* (SFCP) en el Reino Unido, especialmente por Karin Murriss y Rene Saran. Más información en la web de la asociación (www.scfp.org.uk) y en SARAN, R; NEISSER, B. (2004), *Enquiring Minds: Socratic Dialogue in Education*, Stoke-on-Trent, Trentham Books.

⁷(N. del T.) La obra de Nelson apenas está traducida a otros idiomas. En inglés, existe una selección de sus textos (Nelson, 1965) que incluye sus dos artículos más conocidos: «El método socrático» —disponible en inglés en www.friesian.com/method.htm— y «el arte de filosofar». Recientemente se ha traducido el primero al español en forma de libro: NELSON, L. (2008). *El método Socrático*. Rota: Hurqualya (la excelente introducción de Javier Aguirre sirve para acercarnos y contextualizar el planteamiento teórico de Nelson, aunque descuida casi por completo la dimensión pedagógica de este método y su utilidad práctica, tanto dentro de la escuela como fuera de ella, y su vinculación con el movimiento de la práctica filosófica). Por nuestra parte, nosotros hemos traducido de este extenso artículo los fragmentos más didácticos y metodológicos; véase L. Nelson «El método socrático», *Diálogo Filosófico*, nº 80, mayo/agosto 2011.

iniciar en los diálogos a otros alumnos y colegas que deseen voluntariamente participar en tales cursos. De este modo, el método socrático puede contribuir significativamente a la renovación de la pedagogía escolar, que muchos han reconocido como un factor importante para encarar los problemas y retos de este siglo.

¿Dónde puedo obtener más información?

Durante varios años, he estado facilitando Diálogo Socráticos con diferentes estilos y variaciones para organizaciones de Bélgica, Holanda y otros países. Junto con el filósofo Hans Bolten⁸. Si quieres más información o deseas participar en un dialogo socrático, puedes escribirme un correo electrónico o consultar mi web personal en www.socratischgesprek.be (en flamenco).

Bibliografía

- APEL, K. O. (1989). Das Sokratische Gespräch und die gegenwärtige Transformation der Philosophie. En KROHN, D. (ed.). *Das Sokratische Gespräch, ein Symposium*. Hamburg: Junius, p. 55-77.
- BIRNBACHER, D. (1999). *Philosophie als sokratische Praxis: Sokrates, Nelson, Wittgenstein*. En Krohn, D.; Neisser, B.; Walter, N. (ed.).
- BOLTEN, H. (2001). Managers develop moral accountability: the impact of Socratic dialogue, *Reason in Practice*, vol. 1 (3), pp. 21-34.
- DROIT, R-P. (1995). *Philosophie et démocratie dans le monde*. Paris: UNESCO.
- GOWER, B. S.; STOKES, M. C. (ed.) (1992). *Socratic Questions*. New York: Routledge.
- GRONKE, H. (1994). *Nelson, Husserl, Apel: Kontinuität der Letztbegründungsphilosophie*. En Kleinknecht, R.; Neisser, B.
- — (1996), *Kant und Nelson: Praktische Vernunft versus Gefühle*. En Knappe, S.; Krohn, D.; Walter, N., p. 73-97.
- — (1996). *Die Grundlagen der Diskursethik und ihre Anwendung im Sokratischen Gespräch*. En Krohn, D.; Neisser, B.; Walter, N., p. 17-38.
- HECKMANN, G. (1981). *Das Sokratische Gespräch. Erfahrungen in philosophischen Hochschulseminaren*. Hannover: Schroedel.
- KESSELS, J. (1997). *Socrates op de markt; filosofie in bedrijf*. Amsterdam: Boom.
- — (2000). Kennisontwikkeling en dialoog. Reflecties op een socratisch gesprek. *Management en Organisatie* 54 (2), pp.68-87.
- KESSELS, J.; BOERS, E.; MOSTERT, P. (2006). *Free Space: Philosophy in Organizations*. Amsterdam: Boom.

⁸(N. del T.) Hans Bolten es uno de los facilitadores de diálogos socráticos más innovadores y atrevidos en el panorama internacional. Recomendamos encarecidamente la lectura de su magnífico artículo que puede consultarse en la siguiente dirección de internet. www.boltenraining.nl de título «Managers develop moral accountability: the impact of Socratic dialogue», y que puede consultarse en la siguiente dirección de internet: http://www.boltenraining.nl/english/articles/socratic_dialogue_article_1.pdf.

- KLEINKNECHT, R. (1994), Leonard Nelsons Theorie der Begründung, In: *Kleinknecht, R., B. Neisser*, pp. 26-37.
- KLEINKNECHT, R., B. NEISSER (eds.) (1994). Leonard Nelson in der Diskussion. *Sokratisches Philosophieren*. Vol. 1. Frankfurt a. M: Dipa.
- KNAPPE, S., KROHN, D., WALTER, N. (eds.) (1996). Vernunftbegriff und Menschenbild bei Leonard Nelson. *Sokratisches Philosophieren*. Vol. 2. Frankfurt a. M: Dipa.
- — (1996). *Die Grundlagen der Diskursethik und ihre Anwendung im Sokratischen Gespräch*. En Krohn, D.; Neisser, B.; Walter, N., p. 17-38.
- KROHN, D. et al. (1989). *Das Sokratische Gespräch, ein Symposium*. Hamburg, Junius.
- KROHN, D.; NEISSER, B.; WALTER, N. (eds.) (1996). Diskurstheorie und Sokratisches Gespräch. *Sokratisches Philosophieren*. Vol. 3. Frankfurt a. M: Dipa.
- — (eds.) (1997). Neuere Aspekte des Sokratische Gespräch. *Sokratisches Philosophieren*. Vol. 4. Frankfurt a. M: Dipa.
- — (eds.) (1999). Das Sokratische Gespräch. Möglichkeiten in philosophischer und pädagogischer Praxis. *Sokratisches philosophieren*. Vol. 6. Frankfurt a. M: Dipa.
- LESSING, R. (1993). Is it possible to teach socratically?. En LIPMAN, M. (ed.). *Thinking children and education*. Montclair: Montclair State College, pp. 444-456.
- MATTHEWS, G. (1999). *Socratic perplexity and the nature of philosophy*. Oxford: Oxford University Press.
- MURRIS, K. (2004) *Socratic dialogue in Mainstream Education for Citizenship in British Schools*. En Krohn, D.; Neisser, B.; Walter, N. (ed.). *Ethics and Dialogue in Civil Society*. Münster: Lit Verlag, p.132-140.
- NELSON, L. (1970). Die kritische Methode und das Verhältnis der Psychologie zur Philosophie. Ein Kapitel aus der Methodenlehre (1904). *Gesammelte Schriften in neun Bänden*. Hamburg: Meiner.
- — (1970). *Die sogenannte neukantische Schule in der gegenwärtigen Philosophie (1914)*. En Nelson, L. (1970).
- — (1959). *Beiträge zur Philosophie der Logik und Mathematik*. Hamburg: Felix Meiner.
- — (1965). *Socratic Method and Critical philosophy*. New York: Dover.
- PLATÓN (1981-1999). *Diálogos*. 9 Vol. Madrid: Gredos.
- RAUPACH-STREY, G. (1997). Grundregeln des Sokratischen Gesprächs. En Krohn, S.; Neißer, B; Walter, N. (eds.), *Neuere Aspekte des Sokratische Gespräch*. *Sokratisches Philosophieren*. Vol. 4. Frankfurt a. M: Dipa.
- ROSSEM, K. van (2001). Horzels op een paard - het socratisch gesprek in het vormingswerk. *Vorming* 16 (3), pp.159-187.
- — (2001). Voortdurend begeren. Filosofie, filosoferen en het socratisch gesprek. *Filosofie* 11 (2), pp. 38-39

- ROSSEM, K. van; BOLTEN, H. (2002). L'extraction de la vérité. A propos du dialogue socratique. *Revue belge de médecine dentaire* 57 (4), pp. 257-292.
- RYLE, G. (1966). *Plato's Progress*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SCHROTH, J. (1994). *Regressive Methode der Abstraktion und unmittelbare Erkenntnis bei Leonard Nelson*. En Kleinknecht, R.; Neißer, B. (eds.), p. 114-150.
- — (1996), *Leonard Nelsons Lösung des Begründungsproblems*. En Knappe, S.; Krohn, D; Walter, N. (eds.), pp. 98-119.
- SCOTT, G. A. (2000). *Plato's Socrates as educator*. New York: Univ. of New York Press.
- — (ed.) (2002). *Does Socrates have a method?*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.
- SIEBERT, U. (1997). McDonaldisierung des Sokratischen Gesprächs?. En Krohn, S., Neißer, B; Walter, N. (eds.). Neuere Aspekte des Sokratische Gespräch. *Sokratisches Philosophieren*. Vol. 4. Frankfurt am Main: Dipa, pp. 47-52.
- VLASTOS, G. (1973). *Platonic Studies*. Princeton: Princeton University Press.
- — (1991). *Socrates: Ironist and moral philosopher*. Cambridge: Cambridge University Press.